

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
 Anual, Edición de la mañana... 1 Ptas.
 Provincias y Forales... 5 Ptas.
 Ultramar... 12 Ptas.
PRECIO DE LA VENTA
 Por mayor, 90 cént. 30 ejempl.
 5 céntimos ejemplar.
 MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
 Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por los Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
 Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en l'Agence Havas, 8, place de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLV. NUM. 13412

Madrid Martes 25 de Diciembre de 1894

OFICINAS FACTOR, 7

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA sociedad domiciliada en Zaragoza.

SOLITARIA. CURA de los Gonorreos. **CAPSULAS COGNET** único remedio eficaz para la curación de las Gonorreas. En todas las farmacias. Para mayor: 43, Rue de Saint-Jacques, PARÍS.

PARA LIBRARSE del mal olor, purificar el aire en los cuartos de los enfermos y perfumar agradablemente las habitaciones. **QUEMAR PAPEL DE ARBENNA.** Y está en todas partes. Detall y mayor: FERRAS, MAYOR, 30, MADRID.

Los **Tosos Rebeldes** BRONQUITIS, GATARROS, etc., se curan con las **CAPSULAS COGNET** el remedio más poderoso contra las ENFERMEDADES del PÉDICO. En todas las farmacias. Para mayor: 43, Rue de Saint-Jacques, PARÍS.

PÉRDIDA PERRO TERRANOVA. (VÉASE EN LA cuarta plana.)
COLD-CREAM. VIRGINAL A la glicerina para las inflamaciones del tiempo, grietas, granos, pecas, manchas, etc. SAN MARCOS, II, Farmacia.

CONSIDERACIONES
 A CERCA DE LOS INDULTOS DE LA PENNA DE MUERTE

Que de la gracia de indulto debe estar investido el jefe de la nación, es innegable, pero que los consejeros responsables que le aconsejan al monarca, deben estar poseídos del don de prudencia y del sentimiento de justicia, para no abusar de la clemencia del jefe del Estado, es innegable también.

Cuando durante el año próximo pasado, 1893, la *Gaceta* registra 57 indultos parciales en causas de homicidio; ocho indultos de cadena perpetua y 30 de pena capital, dos de ellos en favor de parricidas; y cuando en el año actual, van registrados ya 56 de homicidio, 10 de cadena perpetua y más de 50 de pena capital, entre ellos tres parricidas, bien puede decirse que la pena de muerte queda abolida de hecho en España, y modificado nuestro Código criminal, por medio de los indultos.

Si el gobierno cree que la pena capital debe ser abolida, preséntese a las Cortes manifestando las razones en que se funda y el destino que a los indultados debe darse; mi voto, en este caso, estará con el gobierno, así como el de otros muchos representantes del país, siempre que el destino que se dé a los indultados ofrezca la seguridad de que no volverán a formar parte de la sociedad, á la que tan cruelmente ofendieron los reos de asesinato.

Pero aconsejar al jefe del Estado el ejercicio de la gracia de indulto, conmutándola con la de cadena perpetua, estando vigentes disposiciones que han abolido en España toda pena perpetua, sin modificar en nada estas disposiciones, es un hecho que no calificamos para no darle la calificación en mi concepto merecida.

Es del público ignorado que, por un decreto expedido en 1872, siendo ministro de Gracia y Justicia el Sr. Montero Ríos, los condenados á cadena perpetua

quedan libres á los treinta años; también es vulgarmente ignorado que, cumplida la mitad de la pena, puede ser ésta conmutada con cadena temporal, así como ser el reo indultado de ella. De manera, que entre indultos y conmutas, á los quince años de cometido un crimen puede el asesino codiciar libremente con los padres, hijos ó deudos de sus victimas, y con todos sus conciudadanos, y en tanto es así, que recientemente la *Gaceta* registra un decreto por el cual un asesino indultado de la pena de muerte se le deja libre á los once años de indultado.

—Cuando esto se verifica, ¿qué resultado tendrá? Si un hombre ha tenido bastante perversidad para cometer un crimen en persona que ningún daño le habrá hecho, v. gr., para robarle, ¿qué ha de suceder con los que por amor á la justicia, ó obligados por la ley, hayan declarado en la causa, contribuyendo á su condena? Y el jurado, cuyos fallos inconcebibles, con frecuencia, sólo se comprenden de los haya dictado el miedo, ¿cómo obrará el propio jurado el día en que, como resultado de una venganza ejercida en uno de sus miembros, exista un motivo justificado de que el miedo prevalezca en sus fallos? De manera que, sumándose ciertos fallos del jurado á los indultos de pena de muerte, en las condiciones en que hoy día es conmutada, estarán de enhorabuena los asesinos, y de pésame nuestro Código criminal.

A la altura á que hemos llegado en materia de indultos, recordamos la frase de un magistrado francés, que decía: «El abuso del derecho de gracia destruye evidentemente todo sistema de justicia, y de expiación que se dicte en defensa de la sociedad.»

Con los indultos que, con frecuencia, obedecen á influencias, ya sean políticas ó de otra clase, se quebranta el principio fundamental de toda sociedad: «La igualdad ante la ley», cuyo ejercicio demuestra el grado de civilización de un país.

Ya que por un decreto se abolieron las penas perpetuas, restablezcamos para los indultados de la pena de muerte, interin por el gobierno se propone á las Cortes lo que acerca de esta materia crea conveniente legislar.

El senador
FERNANDO PUIG.
 Barcelona y diciembre de 1894

mismo sucedió en el hotel de los barones del Castillo de Chirel y en la suntuosa morada del senador D. Protasio Gómez.

Donde la fiesta revistió carácter más general fué en casa de la marquesa de Squilache. A las once ya estaban brillantemente concurridos los salones del palacio de Villahermosa que la elegante dama ocupa, y se veía en ellos á una gran parte de la sociedad aristocrática de Madrid, luciendo las damas *gran toilette* de baile.

La marquesa de Santillana, que se presentaba por primera vez en los salones después de casada, causaba la admiración general, haciendo resaltar su belleza con elegante traje azul bordado de plata y una preciosa joya de brillantes en la cabeza.

La marquesa de Cartago se presentó luciendo con gentileza la airosa mantilla blanca, entre cuyos encajes fulguraban los brillantes.

Con hilos de perlas que la cubrían todo el pecho y una antigua peineta de brillantes, la marquesa de la Laguna.

Estaban las duquesas de Bailén, Infante, Valencia, Seo de Urgel; las condesas de Santa María, Coquilla; condesas de Via Manuel, Montarco, Esteban Collantes, Pinohernando, Belascoain; señoras de Martínez Campos, de Diaz Martín, de Mier, de Agrela, generalas Martin y Echagüe, Castro, Polo, señoras de Pidal, de Heredia, y de Via Manuel, de Martínez Campos, de She Saavedra, de Limpías y otras muchas.

Con la generala Marín fué su sobrina la señorita de León, llamando la atención por su belleza.

Uno de los embajadores extranjeros que residen en Madrid se quedó sorprendido al verla.

—¿Quién es esa señorita?—preguntó.

—La de León, sobrina de la marquesa de Squilache.

—Ha sido para mí una aparición; ví á la Nilson la noche de su debut y me la ha recordado. Hoy más dulzura en estas facciones, pero el parecido es asombroso.

Las amigas de la marquesa de Squilache celebraban el rico brazalete de esponsales que la encantadora joven lucía.

El marqués del Riscal llevaba el medallón regalo de su prometida. En un lado luce un magnífico brillante y en otro en brillantes, las cifras, 22, 12, 94, fecha de la petición de mano.

La señora de Martínez Campos llevaba á sus dos hijas, la mayor muy restablecida y presentó á su hijo menor don José, un joven de 20 años, oficial de húsares.

Cuando á las doce de la noche sonaron las campanillas anunciando que iba á comenzar la misa, salieron á luz las mantillas blancas, cubriendo rápidamente cabezas, joyas y escotes y las damas se dirigieron al oratorio que presentaba un aspecto precioso.

En el altar, debajo del magnífico tapiz, que representaba á la Virgen entre luces y flores, sobre encaje y cubierto de joyas, se destacaba en preciosa urna de el Niño Jesús.

Se escuchó con religiosa severidad el santo sacrificio, comulgó la marquesa, y el sacerdote dió á adorar al celeste Niño á la aristocrática concurrencia.

Volviéronse á animar los salones, capyeren las mantillas blancas y poco después todos hacían los honores á la espléndida cena, tomando *consomé*, saboreando el rico salmón, sacando de las

rizadas cajitas donde estaban muy envueltas en gelatina á la *manniote*, partiendo jamón á la *gelee*, y rindiendo culto á la tradición con la sopa de almendras y el exquisito pavo.

El cocinero se lució, especialmente en una deliciosa ensalada rusa, que fué bien rociada con Champagne.

A las cuatro de la madrugada terminó la fiesta, y la marquesa de Squilache, que había lucido rico traje blanco adornado con violetas y espléndidos brillantes, se retiraba después de haber oído los elogios y las felicitaciones de sus amigos que la deseaban dichosas pascuas.

**

En casa del marqués de la Habana hubo alegre y animada cena de la compañía de actores que trabajó días pasados en el Real Palacio.

La duquesa de Fernán-Núñez, recién llegada de Bélgica, pasó la velada en familia.

El Sr. Castelar dió una gran comida á los señores de Salvany y de Bárcenas y otros de sus amigos íntimos.

K.

UN NACIMIENTO

El Sr. Felipe, maestro de albañil muy conocido que, en complicidad con no sé qué arquitecto, ha llenado algunos barrios extremos de Madrid de casas de ladrillo como las letras de cambio á noventa días fecha, es decir, que se vencen á los tres meses si antes no las protesta el viento, el Sr. Felipe, digo, nos contaba lo siguiente cierta tarde de diciembre, á la hora en que todos los oficiales y peones de la obra fumában un cigarrillo, esperando que obsecraciones del todo para recoger las herramientas, ponernos la capa á la chaqueta encima de la blusa y salir de estampía:

—Yo me casé, muchachos, siendo peón de mano y con ocho reales de jornal y sin un pelo encima de la boca. Era, al menos para mi mujer, un lindo mozo, y vivíamos en una buhardilla de la calle de las Huertas, así como se baja hacia el Prado antiguo, una casa de muy buena vecindad y que á nosotros nos parecía un palacio. Habitaba en el tercer or un empleado de esa oficina que hay en Platérras, donde se paga á los militares y á los cesantes que se han muerto; quiero decir, á sus viudas, á sus hijos, y á sus hijas, si les queda alguno. A mi vecino le vivían su mujer, que era una señora muy fresca y de mucho respeto, y cinco chiquitines, lo más bachilleres y enredados del mundo. Mi parienta hizo amistad con la vecina; y así como les salía á ellos un desnochado en la pared ó se les atacaba, pongo por caso, el fregadero de la cocina, ya estaban diciendo «que baje Felipe», y yo bajaba y *laus deo*.

Pues á todo esto mi mujer, que estaba ya muy adelantada, empezó á decir que si para antes de Navidad ó si para después de Navidad; á mí, como era el primer hijo que me iba á venir de América, no me cabía la carne dentro de la piel, y hasta con la alegría iba echando bigote lo mismo que podría echarlo esta llana.

Es el cuento que estábamos ya cerca de Nochebuena y los chiquitines del tercero

iban á poner un nacimiento. Trajeron un bosque de ramaje por amistad de la criada con un guardia del Retiro, y como no sabían de qué manera arreglárselas con tanto verde, la madre fué y dijo:

—Que baje Felipe, que es tan mañoso, y os armará el nacimiento.

Yo bajé con toda la alegría que me rezoza entonces dentro del cuerpo, por lo que antes os dije, y empezó á arreglar el nacimiento de aquellas criaturas pensando en *el mío*.

Aquí pongo el ramaje, aquí pongo el musgo, aquí una casa de cartón, aquí el portal de Belén, aquí unos pastores, aquí otra casa y unos corderitos, aquí la Virgen aquí San José y aquí la cuna con el Niño. Y al poner la cuna con el Niño pensaba más que nunca en *mi nacimiento*, y como soy Felipe que se me caía la baba.

—¡Está muy hermoso!—gritaban palmoteando todas las criaturas.

Y yo decía para mí: ¡El mío si que será hermoso y dará gusto verlo!

Llegó la noche de Nochebuena, y cuando estábamos cenando en nuestra buhardilla con la madre de mi mujer y un pariente del pueblo, empieza la consabida á decir que se sentía muy mala. Tan extrema se nos puso, que hubo que avisar á toda prisa al médico de la casa de socorro, y á todo esto las cinco criaturas del tercero, que á la cuenta habían ya concluido de cenar, armaban una música de zambombas y pandeas que partía los corazones.

Llegó el médico y dijo «malo»; me preguntó si era el primero; respondí que sí, y dijo «peor». En fin, que yo andaba pensando en una cuerda para ahorcarme. El médico se quedó en el cuarto con mi mujer y con mi suegra, y yo salí á la cocina donde el pariente del pueblo seguía cenando como si tal cosa. Me dejé caer en una silla y oía medio atontado las coplas que los chiquillos del tercero cantaban delante del nacimiento.

Va á nacer el rey del mundo
 va á nacer muy chiquitín,
 con la cara de una rosa
 y el cuerpo de un alceí.

—¡Sí, así nacerá, así nacerá!—decía yo con una voz muy ronca, muy ronca.

De pronto escuché un grito. Me puse en pie, temblando.

—¡Entra!—dijo mi suegra desde la puerta de la alcoba, y oí decir al médico: —¡Qué lástima, un niño tan hermoso muerto!

—¡Muerto!—grité yo con todas mis entrañas.

—¡Qué le hemos de hacer!—repuso el médico.—Conformidad, ya vendrán otros. Ahora es necesario salvar á la madre, y de eso yo respondo. Pero sea usted hombre y baje en seguida á decir á esos demonios de chiquillos que no sigan armando esa espantosa barandea.

Y bajé, bajé. Las piernas se me doblaban, los ojos me dolían, me daban en las sienas golpes con unzo maso. Bajé y la criada me llevó á la habitación donde estaba el nacimiento diciendo alegremente:

—¡Es Felipe!

—¡Felipe!—gritaban, rodeándome, los chiquillos, con una zambomba y pandeas.—¡Felipe, echa una copla!

Y yo miraba el nacimiento, lleno de luces y con una cuna y con un niño recién nacido en medio...

de la joven miss estaba más colorado que de ordinario y el español parecía contaba con gran calor historias muy interesantes.

—La señorita de Albany—pensó Forgetón inclinándose ante ella,—no es la mujer.

Algunos pasos más allá vió á la doncella de rojos cabellos que recorría el parque en tanto que desde una ventana un *groom* le enviaba sonoros besos.

—He ahí una por la cual ningún escocés tiraría sobre sus conciudadanos.

Al pasar ante el pabellón del administrador del dominio, los penetrantes ojos del juez vieron entre el follaje la encantadora cabeza de Mary Freeming.

La soñadora nifa, con una rosa en la mano, dejaba errar por el espacio sus vagas y tristes miradas.

—¿Estaré sobre la pista?—se preguntó Smith Forgetón.—Esta pequeña es adorablemente hermosa!

La joven le preguntó con su dulce voz: —¿Cómo está Vuestro Honor, y cómo ha dejado á nuestro herido?

—No—pensó el juez,—esa voz suave y esos ojos tan puros no harán jamás asesinar á nadie.

Continuó su camino, y al salir de una de las avenidas, se detuvo de pronto, siguiendo su ejemplo el escribano.

En uno de los bancos había, indolentemente tendida, una soberbia criatura.

Era Juana.

Fatigada por el insomnio de toda la noche, se había sentado á la sombra de una encina, y el sueño no había tardado en apoderarse de ella.

Con la cabeza caída sobre el respaldo del banco, la escultural garganta levantada por el movimiento igual de su respiración, los brazos tendidos á lo largo de su traje gris de larga cola, y la punta de los zapatos asomando por debajo de las faldas, dormía.

Estaba tan soberanamente seductora, que el juez permaneció como clavado en el suelo. El escribano Josué Barxwell, con la boca abierta y los ojos saliéndosele de sus órbitas, simbolizaba al más común de los siete pecados capitales.

—¡Maese José!—dijo el juez—es inútil molestarse en más averiguaciones! ¡Esto lo explica todo!

Juana entreabrió los labios y balbució algunas palabras felizmente ininteligibles. El juez se aproximó espiando los sonidos que se escapaban de la garganta de la institutriz, y espe-

rando saber por ellos lo que tan preocupado le traía, pero no pudo conseguirlo. La joven levantó un brazo, se pasó la mano por los ojos, que cerraban la fatiga, y volvió á caer en el sueño, de que parecía iba á salir.

El juez murmuró algunas frases de descontento é hizo una seña á maese José, que comprendió de nuevo el camino, pisando los talones á su superior.

—¡Admirable criatura!—pensaba.—¿Daria diez años de la vida de juez por besar tan sólo la punta de sus dedos!

XXIX

Lucy había cumplido su palabra. Había ido á la torre de Aberfull, pero acompañada...

Su inseparable caballero la había seguido con satisfacción por parte de la joven. Su inconsciente confianza con Rowen la hacía temer las molestias de una explicación.

Su antigua amistad con el aldeano, amistad sin cálculo, por cuya pendiente se había deslizado, la causaba algunos recordamientos; se acordaba de la profunda tristeza que había visto pintada en el rostro de aquel amante tan respetuoso, y hubiera deseado hacerla desaparecer.

A su llegada á la torre, queriendo evitar los sarcasmos del marqués para con su rústico poeta, le dijo:

—Penséis lo que os plazca, Guy llegará á ser célebre algún día. Me complaceréis si le animáis á que trate de vencer las dificultades que se le presentarán. ¿Entendéis?

—Bien, querida miss. Vamos á ver á Shakespeare.

—Le ayudaréis, ¿eh?

—Si no hacen falta más que cien luises para fundar su gloria, lo haré de todo corazón, hermosa Lucy. ¡Entrems en el santuario!

Guy había escuchado los ruidos del bosque y abrigado un momento esperanzas. Toda la noche, con el valor de los tímidos, que levantarían en peso las montañas en su soledad al pensar en el objeto amado, y que tiemblan como la hoja en el árbol en su presencia, se había jurado que confesaría á miss Steward el amor que encerraba su alma. Había tenido rasgos de elocuencia que le asombraban á él mismo, y estaba seguro de que en un momento de esos de irresistible pasión, persuadiría á la señorita de Albany de su amor y conseguiría que este amor fuera compartido.

Después había entrevistado á lo lejos á la ama zona, que galopaba, con el velo tendido al vien-

esos italianos que habiéndose salvado de una desgracia, ofrecen un cirio á la Virgen.

Y como Harry vacilase:

—Si el juez viene mañana al castillo, á tratar de averiguar lo sucedido, dile que no sabes nada y que no has visto nada; que el accidente no tuvo más duración que la de un relámpago. Déjame hablar á mí.

—El juez no vendrá á Glenmore.

—Te equivocas. Un juez pasea por todas partes su celo. Un juez llega tarde siempre, pero llega. Un juez es peligroso, sobre todo cuando es de apariencia sencilla y bonachona, como el señor Smith Forgetón, y ambicioso como ese hombrecillo de ojos verdes y rostro apergaminado.

James quedó solo y presa de violenta fiebre; pero contento por la bondad que había demostrado á su hermano.

De tiempo en tiempo, la cabeza inquieta de un servidor se mostraba, asomado por la puerta de la habitación inmediata.

Al amanecer disminuyó la fiebre, y James se durmió con un sueño agitado y lleno de extraños ensueños. Creía caer en precipicios profundos, se veía atacado por animales desconocidos, y recibía á boca de jarro formidables descargas de artillería.

A eso de las diez se despertó con la frente empapada en sudor.

La duquesa, inclinada sobre él espiaba el momento en que abriera los ojos.

—¿Estás ahí madre?—la dijo con adorable sonrisa.

—Sí, hijo mío.

—¿Hace mucho?

—Una hora.

—¿Para qué os molestáis tan inútilmente?

—Ha venido el juez á preguntar por tí.

—¡Ah!

—Viene acompañado del escribano.

—¡Pestes!

—¿Qué se le dice?

—Que pase.

—¿En el estado en que te encuentras?

—Sí, madre mía. Retírate, que deso hablarle y no me molesta.

—No sé si debo...

—Si quieres complacerme, mi señora duquesa, dad vuestras órdenes y que pase el señor Forgetón.

XXVII

Juana se había aterrado ante una catástrofe cuya causa era la única en conocer,

Los demás sospechaban quien fuera el autor sin atreverse á revelar sus desconfianzas. Desde los primeros momentos Juana había visto desarrollarse las peripicias del accidente con tanta precisión como si lo hubiera presenciado.

La envidia feroz que el menor de los Steward había dejado traslucir alguna vez á pesar de su máscara de hierro, la había dado la clave del misterio.

Cuando llevaron á James al castillo se presentó á su paso y quiso interrogarle con la vista; pero el joven lord había perdido el conocimiento y no pudo cambiar con ella ni una palabra ni una mirada.

Harry, abatido por la enormidad de su atentado y herido por la sorda cólera que le agitaba, hasta el punto de exponerle á perder la razón, evitó las miradas de la institutriz.

Juana no pudo, pues, descubrir nada y se encerró en sus habitaciones presa de extraordinaria agitación.

El rostro pálido de James se presentaba sin cesar á su espíritu. Era por ella por quien había sido herido. Le veía á sus pies como la pasada noche, suplicándole con la vista y con sus acariadas palabras, que cediese á sus deseos. Oía aún sus fogosas protestas, las meliódicas palabras con que trataba de vencer sus resistencias sonaban aun en sus oídos. Se censuraba su dureza, y si se hubiese atrevido á ello, se hubiese presentado al pie de su lecho para esperar á que despertase y deslizar á su oído la confesión de un amor súbitamente revelado en su alma.

Había jugado con la pasión de los demás, como un niño imprudente con los carbones del hogar y se abrasaba ella misma en las llamas que había encendido á su alrededor.

No pudo dormir.

Aprovechando la perturbación que se notaba en todo el castillo, se mezcló entre los servidores, pudo averiguar el estado de James y tranquilizarse á medias al saber que la herida no ponía en peligro su vida.

Cuando Harry abandonó la alcoba á instancias de su hermano, encontró á Juana que, medio loca, vagaba por las galerías.

Como al pasar cerca de ella, fiel á su promesa, hiciese como que no la había visto, la institutriz le detuvo por un brazo mirándole con fijeza.

—¿Cómo ha ocurrido eso?—le preguntó bruscamente.

—En verdad que ni siquiera lo sé—balbució Harry aturrido.

LA OPERA CALENDAL

En el teatro de las Artes, de Rouen, se estrenó el sábado una ópera de monsieur Henri Marechal, titulada Calendal.

La fiesta que fué brillantísima, resultó un gran homenaje rendido á Mistral, el gran poeta de Provenza, pues el asunto de la nueva ópera está tomado de un hermosísimo poema del autor de Mirélla.

La acción tiene lugar en la región de los Alpes de Provenza que se conoce con el nombre de país del Estrel.

Los cuadros pintorescos, las descripciones encantadoras del poema, han desaparecido en el drama; pero el libretoista M. Paul Ferrier, poeta felibrés y discípulo de Mistral, ha sabido conservar en el arreglo el perfume y el colorido regionalista que tanto avaloran al original.

En un antiguo castillo de las campiñas provenzales, una huérfana llamada Diana Beaux, dispone su boda con el conde Severán. Ella no le ama; pero el conde es un valiente caballero que en cierta ocasión la salvó la vida, y por gratitud Diana le otorga su mano.

Intimida la nodriza de la desposada, anuncia que ha visto en sueños al hada de Estrel, pronosticando las más tremendas desgracias á la joven amante. Ya es tarde... El matrimonio se celebra; los desposados salen de la capilla; todo es júbilo en el castillo. Pero en esto rompe las filas de los convidados un viejo de aspecto venerable, que dirigiéndose á Diana le dice:

—Tu esposo, es mi hijo, un hijo de quien reniego y á quien maldigo... ¡Tu esposo es un capitán de bandoleros!

Los convidados lanzan un grito de horror y Diana huye espantada. La infeliz esposa va á ocultar su vergüenza y su dolor sobre las cimas desiertas de los montes del Estrel.

Pasa algún tiempo. Los cazadores y los campesinos la ven algunas veces, vestida de blanco, subir de peña en peña. La gente cree ver en ella al hada funesta de Estrel, y al divisarla se santiguan y huyen.

Pero en la cima del monte Gíbal Diana es dichosa. Un joven campesino, más audaz que los otros, llega á ella, la habla y un mudo amor une pronto aquellos dos corazones. El esforzado campesino que llega hasta la temida visión del Estrel es Calendal...

El amor le hace ambicioso... Desaparece durante algún tiempo y vuelve armado caballero. Diana entonces le revela el secreto de su vida, y Calendal parte á luchar con el conde Severán.

El vencedor se presenta en el castillo del conde, donde la orgía es constante. Le creen un buen compañero todos; pero Calendal revela su nombre y saca la espada. Herido y perseguido logra escapar-se con vida y tiene la dicha de encontrar á Diana. Severán y varios de sus secuaces se le unen en el monte de Gíbal, donde, viendo que no pueden prenderlos, prenden fuego al mismo. Bien pronto surgen por todas partes las llamas, y toda la montaña es arrasada. Intil no parece añadir que la única víctima del siniestro es Severán y que Diana y Calendal se salvan.

Marechal ha escrito á este libreto una partitura inspiradísima. Toda la parte coral ha sido tratada muy concienzudamente, como igualmente la de instrumentación. La prensa francesa le augura un brillante porvenir, considerando á Marechal como uno de los compositores musicales más geniales de la vecina república.

COMEDOR DE LA CARIDAD.

La junta protectora del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, en unión de varias señoras piadosas, repitió este año la buena obra de dar en el asilo sopa á los pobres, obreros de Madrid, que se hallen sin trabajo.

Ne contando para ello con más recur-

so que la manda destinada para análogo objeto por el inolvidable marqués de Urquijo (q. p. d.) y que por este año les ha sido entregada, confían en la caridad de los buenos, siempre pronta para remediar las necesidades del pobre.

Desde el día 26 del corriente, á la una, y en adelante de once y media á cinco de la tarde, se abrió el Comedor de la Caridad, establecido en el Asilo, Claudio Coello, 102.

Solo se servirá á los obreros que se presenten con cédula de vecindad de Madrid ó volante sellado por los alcaldes de barrio.

Los mendigos de profesión, ó los que se presenten en estados de embriaguez ó suciedad repugnante, tampoco serán admitidos.

Los que blasfemaran ó alterasen el orden, serán expulsados.

El Sr. D. Sergio Navarro, siguiendo su costumbre de todos los años, ha enviado á los asilos del Pardo para la cena de Nochebuena y comida de Pascua á los acogidos en dicho establecimiento, 50 kilos de bacalao de Escocia, 150 id. de higos, 96 id. de castañas, 105 id. de pifiones, 600 naranjas y seis arrobas de carne de vaca, sin hueso.

UN EPISODIO DE TALMA. Talma iba precipitadamente por las calles de París, á casa de un amigo, donde quería pasar la Nochebuena. Hacía un frío horroroso y nevaba copiosamente.

De pronto, al volver una esquina, tropezó el gran actor con un sujeto que, á impulsos del choque vaciló y cayó pesadamente en la nieve.

Talma se precipitó sobre el desconocido, le levantó y en sus brazos llevólo hasta su casa, que estaba próxima, y en donde se le prodigó toda clase de cuidados hasta hacerle recobrar el sentido.

Cuando aquel desdichado, mal vestido y de semblante cadavérico, abrió los ojos, al ver al insignificante excomulgado: —¿Sois vos, M. Talma? —Eres tú, querido Phaisance? —respondió Talma.

Y abrazó á su antiguo amigo, que pobre y desesperado iba pensando en el suicidio, cuando tropezó con el insignificante actor.

Contóle una historia de lágrimas. Hacía 94 horas que no había comido, y no teniendo resolución bastante para matarse, iba por las calles esdrasando que el frío le quitara la vida.

Talma hizo traer provisiones y cedió á su amigo su mesa y su lecho. Al día siguiente le puso en la mano un cuchillo de marfil, y llevándole á su biblioteca le dijo:

—Mi caro amigo: es preciso que cortes las hojas de todos estos libros, por lo cual te daré cinco francos diarios, y la comida. Y no lo hagas muy aprisa, no vayas á sofocarte ó á romper los libros, que tengo en mucha estima... Y ahora, vamos á almorzar.

Phaisance fué feliz al lado del ilustre trágico, que no le abandonó nunca.

La ciudad de Manchester, en el Estado de New-Jersey, está de venta. Aviso á los aficionados. Todos los días no se presenta la ocasión de comprar una ciudad. Ricardo I de Inglaterra, también tuvo la idea de hacer eso mismo con Londres, pero en 1189. Entonces los capitalistas eran raros; faltaron compradores.

Los consejeros discurrieron al soberano de su intento: los usureros se entrometieron y Ricardo I se contentó con un oneroso empréstito, del cual pagó nunca capital ni intereses.

En los Estados Unidos no es lo mismo en 1894. El vendedor es serio, como que es nada menos que el Sheriff de la ciudad, Sr. Chambers.

Los aficionados son numerosos y Manchester será vendida con gran perjuicio de sus habitantes, á quienes no puede por menos que arminar esa venta.

En efecto, ellos se consideraban como legítimos propietarios de sus terrenos, agitada y febril, como las que siguen á las heridas graves.

El digno juez había dejado en la habitación inmediata á un hombre pequeño y rubicundo, que respondía al nombre de José Baxwell y que le había seguido hasta allí con la gravedad de un portugués francés, detrás del ofi-cante en la procesión.

—Era su escribano. Mr. Forgeton se inclinó hasta el suelo, ante el sillón de la duquesa.

Un relámpago de malicia iluminó los ojos de James al acercarse el magistrado. No le desagradaba lanzarse á un duelo en que abundaría la astucia para defender á su hermano de un adversario digno de él, y poner en juego todos los recursos de su imaginación, á fin de despistar al astuto jurisconsulto; sería un duelo de la diplomacia con la magistratura.

pues los habían adquirido con buenas sumas de dinero y al contado.

Pero ahora se encuentran con que el vendedor primitivo, muerto ya, no tenía derecho para enagenar, sin previo consentimiento y prolección de un acreedor hipotecario, cuyo título remontaba á principios del siglo.

Sus herederos lo ignoraban y no fué más que la casualidad quien les hizo encontrar ese título entre los empolvados papeles del difunto.

La ley es ley. Manchester los pertence y más desoyos de realizar pronto y de un golpe que al menudito, ponen en venta la ciudad completa, en un solo bloc.

MAN FALLECIDO: En San Sebastián, D. Ramón Amena-bar. En Ronda, D. Gaspar Gómez Toria. En Manresa, D. Matías Padrós y Cornejo.

En Cádiz, D.ª Antonia Pacheco y Ce-ballos. En Burguete, D. Martín Errazu y Echeverría.

En Lérida, D. Ramón Miró y Corselles y D. Manuel Rumiá. En Sevilla, D. Manuel Conradi. En Cartagena, D.ª Dolores Puigruiby y Ferrer.

En Valls D. José Antonio Baldrich y Palau. En Barcelona D. Ignacio Carsi y Badía y doña María Abedo y Llapart. En Mieres D. Juan Alvarez Clossa. En Lastras D. José de Mones Rocas. En Zaragoza D. Joaquín Delgado Almor.

En Coruña D. Enrique Fidalgo. En San Sebastián D. Ramón Amena-bar y Lopetegui, doña María de los Dolores Raimo y doña Feliciano Eizaguirre y Arrillaga.

En Mata doña Luciana Ranelo y Ueln. En Bilbao doña María del Carmen de Torres y Ortega. En Valencia D. José Pascual Navarro Llinas y doña María García.

En Cádiz doña María de la Soledad Ejímeno y Torres. Dicen de Málaga que el premio de 100.000 pesetas que ha correspondido al billete número 16.539, ha tocado en la casa de comercio de D. Federico Gros y compañía, y en él llevaban participación todas las dependencias de la casa.

El guardafreco que el día 17 prestaba servicio en el tren de Badajoz á Madrid, encontró olvidadas en el furgón 1.276 pesetas y 80 céntimos, que el modesto funcionario, después de dar cuenta del hallazgo en Montijo, entregó al jefe de la estación de Madrid.

En breve se verificarán en la plaza de toros de Valencia las pruebas de un aparato para la extinción de incendios, cuyo inventor es el Sr. Martí. A estas pruebas asistirán las autoridades locales y representantes de la prensa local.

SOLDADO Y DIPUTADO. Mr. Mirman, en su calidad de miembro del profesorado francés, y mediante el compromiso de no abandonar el ejercicio de la profesión durante cierto número de años, estaba exento del servicio militar en filas. Pero á Mr. Mirman se le ocurrió presentarse candidato socialista á la diputación, y á los electores se les ocurrió votarle. Una vez diputado Mr. Mirman, tuvo que hacer dimisión de su cargo docente; y el ministro de la Guerra, en virtud de que el diputado Mirman ya no era profesor y había dejado de serlo antes del tiempo señalado en la ley de reclutamiento, reclama al recluta disponible Mirman.

Conflicto insoluble; Mirman no puede ser desposeído del mandato electivo; pero en la Cámara francesa no pueden entrar militares en activo.

Después de muchas sesiones, conferencias y expedientes, el mismo interesado resolvió el conflicto presentándose en Vincennes, en el batallón de cazadores á que había sido destinado, y renunciando, no el cargo de diputado, sino á presentarse en la Cámara. Pero como el reglamento de esta autoriza á los diputados á votar ausentes, el soldado Mirman sigue figurando en las votaciones al lado de sus compañeros de socialismo.

Este modus vivendi acaba de dar lugar á un incidente curioso. Los diputados socialistas han publicado un manifiesto político, y entre las firmas aparece la de Mirman; el comandante Buzin, jefe del batallón de cazadores, castiga con quince días de arresto al soldado de su batallón, que contra las ordenanzas, toma parte en actos políticos.

Los diputados socialistas manifiestan al gobierno que la firma de Mirman se ha puesto en el manifiesto sin contar con él, y el ministro de la Guerra declara que se levantará el arresto á Mirman si éste hace la manifestación de lo ocurrido. Pero Mirman se niega á dar este paso, que equivaldría á una renuncia pública de sus derechos de diputado... y sigue arrestado.

El conflicto por contradicciones flagrantes de la legislación actual no tiene solución legal, y será preciso en vista de lo ocurrido legislar para el porvenir con más cuidado y dar la preferencia á la obligación del servicio militar, ó á los derechos del sufragio universal.

De Las Novedades de Nueva-York: «El juez Simms del juzgado de Essex Markt» se vió há días en un aprieto, para resolver con equidad un asunto sin precedente en los tribunales de justicia.

La señora Geisker guardaba con religioso respeto, en una caja de cartón, las cenizas de su marido, quien ordenó al morir que su cadáver fuera incinerado.

Hace tiempo, viéndose obligada á buscar recursos, pidió prestados 25 duros á su amiga la señora Beisner; pero ésta, que sólo entiende de negocios, necesitaba sólida garantía. Nada más á propósito que las cenizas del difunto. Corrióse el trato, y los manes del caro esposo que aún después de muerto le es útil á su mujer, fueron entregados bajo recibo, á la caritativa amiga.

Pasaron días; la viuda no podía vivir sin tener consigo los restos de su marido, y los reclamó á su amiga, sin acordarse de los 25 duros. Esta se negó á prácticas tan poco comerciales y juntas se dirigieron al juzgado.

El juez, después de rascarse la cabeza, aconsejó á la señora Beisner que devolviese la caja y demandase á la viuda por la cantidad prestada. Una víctima de la cortesía. Un médico austriaco, el doctor Schwarzkoft, ha muerto de un modo muy extraño.

Iba por la calle y hacía mucho viento. Una ráfaga de aire arrebató el sombrero de otro pasajero.

El doctor se inclinó para recogerlo. En aquel mismo instante otro caballero quiso detener el sombrero, pero tuvo la desgracia de herir al médico en la cabeza con el puño de su bastón.

La herida, en los primeros momentos, no ofreció cuidado, pero se exacerbó de tal modo á los tres días, que el doctor Schwarzkoft falleció.

El vapor correo francés Lafayette salió de Coruña el 23 del actual, á mediodía, con destino á la Habana y Veracruz.

Hemos tenido ocasión de oír á respetables profesores de estos hospitales, de la Princesa y General, elogiar con verdadero entusiasmo el Elixir de protectoro de hierro con hiposofitos de Vivas Pérez, por sus maravillosos resultados, superiores á los de todas las preparaciones reconstituyentes conocidas, españolas y extranjeras.

Ha fallecido en Méjico un español, natural de Galicia, que ocupó importantes puestos en la república, como el de gobernador marítimo de Veracruz. Era marino y llamábase D. Emilio Félix Caula.

La prensa mejicana dedica á su memoria piadoso recuerdo.

Se ha publicado en dialecto gallego una novela, A teceira de Bonaval, escrita por el sabio catedrático del seminario de Santiago y eminente arqueólogo de Galicia D. Antonio López Ferroiro.

El conocido periodista, director de Barcelona Cómica, D. Carlos Osorio y Gallardo, ha perdido en cuarenta y ocho horas á sus dos pequeños hijos.

Compártimos muy de veras el dolor que le aflige y hacemos extensivo nuestro pésame á las dos familias castigadas hoy por tan rudo golpe de la adversidad.

Una colisión entre un tren y un elefante. Dice el Times, de Londres, que ha tenido lugar una colisión entre un tren y un elefante, cerca de la estación de Guilkeera, en la India.

La máquina arrastró al paquidermo, que marchaba sobre los rails, una centena de metros. Era necesario que uno de los dos cediese, y fué ésta la locomotora, que descarriló con el primer vagón, arrastrando al coloso, que cayó en un abismo con las patas rotas.

No ocurrieron desgracias personales, pero el tren no salió victorioso de la prueba.

Hoy se decía que brevemente quedaría hecha la combinación del alto personal, nombrándose á D. Sinibaldo Gutiérrez Más secretario de Hacienda, y á señor Sánchez Guerra de Gracia y Justicia, y pasando á ocupar un alto cargo de la magistratura el Sr. González de la Fuente.

Ya se han desahogado en grandes cantidades los muelles de los ferrocarriles. Eran tantos los encargos recibidos, que llegó á faltar espacio para colocarlos y clasificarlos.

Este año los agroreros han visto defraudadas sus esperanzas. Todos los que se valieron de gitanas para predecir el número del gordo, como sucedió en varios pueblos, resultó que el más cercano no llega ni con dos millares al premio.

Y seguirá en Madrid y en provincia la buena ventura explotando la credulidad de los incautos! La guardia civil de Tuy, al mando del teniente D. Justo Mateo Besada, capturó ayer á la cuadrilla de ladrones que robó 8.000 duros en metálico en la casa comercio de los Sres. Castro y Compañía, de Vigo.

La cuadrilla se compone de tres hombres y dos mujeres, llamados Manuel Villar González, natural de Sanlúcar de Barrameda; José Portela Valero, de Sevilla; Saturnino Arnáiz Alvarez, de Madrid; Amparo González Moreno, de Sevilla, y Ana Parrado Moreno, también de Sevilla.

Los cinco se hallan incomunicados en la cárcel de Vigo, y ninguno excede de treinta años. Se recuperará el dinero robado. El juzgado espera encontrarlo en Guillaryey y en Rivadavia.

A pesar de las nubes de ayer, que velaban el cielo, el día de hoy ha sido espléndido. Las meriendas al sol han sido innumerables. Las más numerosas, las de familias gallegas. Por todas las carreteras y pasos se veían gentes consagradas al descanso, al baloteo y á hacer por la vida. Los oreaderos, los pavos y los capones hicieron el gasto popular.

En el camino de El Pardo se oían las gaitas gallegas y asturianas. El gobierno ha dispuesto que se abonen las subvenciones á que tienen derecho las líneas de la Estación al Puerto, de Vigo y de Villabona á Avilés por las obras ya construidas.

Es probable que mañana se dé cuenta en Consejo de la organización, durante el presente curso, de las enseñanzas eléctricas y artístico-industriales que se dan en la Escuela de Arte y Oficios.

Las señoras hijas de D.ª Feliciano Pedroche (q. e. p. d.), siguiendo antigua costumbre, y por la memoria de su virtuosa madre, nos han entregado doscientas pesetas, que, según su deseo, han sido aplicadas en la forma siguiente: 121 pesetas distribuidas entre los 121 pobres que el día 23 del corriente pomeocaron en el Asilo de San Luis y Santa Cristina y las 79 restantes para las necesidades del mismo Asilo.

Dios premie á los donantes su caridad y la prolección que otorgan á los Asilos de la Noche. En la sociedad El Porvenir Mercantil pronunciará una conferencia el día 36 del corriente, á las nueve de la noche, el Sr. D. Cristóbal Botella, sobre el tema «Los Hacedoristas», sobre el tema «Las micas», á la que podrán asistir sus socios así como las personas invitadas por estos.

El Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, ha designado á los señores D. Federico Luque, D. Mariano González Duñas, D. Enrique Refina, D. Guillermo Benito Rolland y marqués de Goicoechea, para formar la junta de gobierno en el próximo año de 1895.

Gente de peso. Acaba de morir en Warwickshire, á los sesenta años de edad, una señora llamada Wheeler, según la prensa inglesa, la mujer más gruesa conocida hasta hoy. Pesaba la friolera de 546 libras.

Fueron necesarios 19 hombres para la conducción del atand. La Gran Bretaña ha tenido varios hombres da más peso: Daniel Lambert, que murió en 1809 en Leicester, de ochenta años de edad, pesaba 739 libras. Después de él aun hay un tal Bright, que falleció en Seeds, y cuyo peso era de 588 libras.

Aunque los propósitos del Sr. Maura son restablecer los juzgados que fueron suprimidos, es posible que no pueda lograr sus deseos por tener que ajustarse á las cifras del presupuesto; pero de todos modos restablecerá varios de aquellos tribunales.

El monasterio de la Santa Espina, convertido por la marquesa viuda de Valderas en asilo de enseñanza agrícola é industrial, cuenta con numerosos alumnos labradores, que reciben educación y alimentación gratuitas. Se halla situado en la provincia de Valladolid, cerca de Medina de Rio Seco. La marquesa, fundadora de las escuelas, donó el convento, las tierras adyacentes y tres millones de reales en metálico, y merced á ese donativo se levantó la fundación que está produciendo en el centro de Castilla los más beneficios resultados prácticos.

El gobierno, antes de morir la generosa donante, le concedió el título de condesa de la Santa Espina. Un escritor, muy amante de la instrucción, describió el Asilo pedagógico, y el monumento arquitectónico, y un periódico ilustrado reprodujo las hermosas vistas del Monasterio, el más notable y quizas el más antiguo de la provincia de Valladolid. Mr. Edwin Loudon, redactor del Galignani Messenger, ha llegado á Orleans, continuando solo su viaje á pie y sin dinero. Los únicos recursos con que cuenta son los que pueda proporcionarse con su trabajo personal.

Su compañero de viaje Mr. Field, regresó á Londres enfermo. Loudon salió de París el 12 del actual, visitando Versailles, Limour y otras poblaciones sin hallar trabajo y viviendo de las economías que realizó en París. En breve llegará á Burdeos, desde donde se dirigirá á España, después á Africa, Asia y América.

Sus marchas diarias son de 40 kilómetros. El magistrado retrocedió ante la audacia de la acusación que iba á formular.

Volvió la vista hacia la duquesa, que le escuchaba atentamente, y vaciló. —Yo no deduzco consecuencias—dijo—busco la verdad.

—Yo las deduciré por Vuestro Honor—dijo el herido.—Todos tenemos asequi la conciencia bastante tranquila para no decir que las cosas se aclaran. Suponeis, sin duda, que mi hermano Harry ha sido el causante, por imprudencia, de mi herida, ¿no es ese el sentido de vuestras palabras?

—¿Por imprudencia, acaso!—dijo en voz baja el magistrado.—La justicia ve crímenes en todas partes. James le interrumpió.

—Para convertirse en criminal es preciso un móvil, y yo no conozco ninguno que pueda llevar á eso á los Albany.

—¿Los misterios del corazón humano son insondables—dijo sentenciosamente el juez.—¿Rendís pleito homenaje al principio clásico que dice: «averigüed quién es ella?»—observó James.

El juez tenía interés en demostrar que no se le ocultaba lo sucedido. Se callaría si así lo deseaban; pero quería que le pagasen el silencio.

—En verdad, milord; averigüemos quién es ella. James, comprendiendo que era tiempo de terminar:

—Vuestro honor nos trata mal—dijo con cierta altivez;—pero hay alguna distancia entre Tyburn y Glenmore. Un juez puede emplear gran celo en descubrir un crimen célebre que le sirva de pedestal; pero aquí, ni hay mujeres que mediten crímenes, ni culpables que los ejecuten.

—¿Me habré explicado tan mal—dijo el juez disculpándose—que Vuestra Gracia haya creído ver una acusación allí donde no trató de encontrar más que luz? Dos circunstancias han llenado mi alma de inquietud, á propósito de esa catástrofe, que hubiera podido llenar de luto á la más ilustre de nuestras familias: la que acabo de tener el honor de exponeros, y esta otra: que es difícil de explicar que vuestra herida, teniendo en cuenta la dirección del proyectil, os la hayais causado vos mismo.

—Necesitaré afirmar á Vuestra Gracia que estoy dispuesto á aceptar la explicación del accidente que se sirva darme? Se duda, acaso, de mi inquebrantable adhesión á la casa de Albany? El hombrecillo había hecho comprender la importancia del servicio que estaba dispuesto á prestar. Era, además, demasiado hábil para ponerle precio.

—Gracias, mi querido juez—dijo James, de quien la fatiga se iba apoderando.—Tranquilizado al cantón y dadle estos detalles, tan naturales como sinceros: una caza muy animada; un tiro escapado en el momento en que yo sostengo la escopeta, la mía ó la de Harry... colegas cambiarlas á menudo, sin fijarnos en ello... En cuanto á la dirección de la herida, ya sabéis que esas cosas no se explican uno jamás cómo suceden... Lo que yo afirmo, por mi honor de Albany, es que yo solo he sido la causa de esta catástrofe, que por dicha me ha tocado á mí únicamente.

Harry entraba en aquel momento. James tomó su mano y la de la duquesa y las reunió en las suyas.

—Direis al cantón, querido y digno magistrado, que tenemos al menos el consuelo de estar todos bien unidos. Esto acallará las suposiciones de las gentes que recogen las escopetas y descifran sus iniciales, y también las de los calculadores que al fijarse en la dirección de las balas para saber de donde proceden, suelen equivocarse.

Por lo demás, mi querido magistrado, ya sabéis que contáis con las simpatías de mi madre y con las nuestras. De que esto es así, tendréis la prueba tan pronto como se nos presente ocasión, á cambio del interés que por nosotros os tomáis.

El juez tocó con sus huesosos y frios dedos la mano del herido, se inclinó de nuevo ante la duquesa, dirigió una rápida mirada á Harry, que estaba ligeramente conmovido, y se alejó seguido de su escribano, como Saint-Roch de su legendario compañero.

La duquesa se inclinó sobre la frente del enfermo y la besó silenciosamente. —¿Había comprendido? Una duda cruel había cruzado por su cerebro como un meteorito. El juez y su escribano llegaron al parque y emprendieron su retirada.

El Sr. Forgeton exclamaba moviendo la cabeza: —¿Quién es ella? Trataré de averiguarlo, aunque no sea más que por amor al arte. ¿Tenéis la fortuna, milord, de que la protección de los Albany pesa más en mi balanza que el escándalo de una causa ilustre!

Fué sacado de sus meditaciones por un ruido de voces que iba acercándose. Era Ricard que se pasaba en compañía de miss Lucy. La conversación era tierna y animada. El yate

—Sin embargo, estabais con vuestro hermano.

—Sí.

—Entonces ¿cómo lo ignoráis?

—¿Qué queréis que os diga. ¡Un disparo es cosa tan rápida!

—¡Ah!—exclamó ella con rabia—¿sois vos quien le ha herido?

Iba á responderle:

—Pues bien, sí, he sido yo quien le ha herido, porque vos le preferíais. He satisfecho mi venganza y he herido á la vez al amante adorado y á la mujer implacable.

Pero el sollozo que se ahogó en su garganta, en presencia de aquella mujer, cuya pasión animaba su rostro, coloreado por la fiebre, fué la última manifestación de sus moribundos celos. Se acordó de su hermano, de sus sufrimientos y de la fe jurada.

Se encogió de hombros, hizo un gesto de soberana indiferencia y se alejó sin volver la cabeza.

XXVIII

El juez era un hombre flacucho y bilioso. Aunque de exigua estatura, parecía alto; tal era su delgadez. Sus pupilas brillaban como carbunclos, detrás de sus gafas azules. Se trasladaba en ellas la rabia venenosa que profesaba á todo el que era más elevado que él.

Tener bajo su talón de magistrado á uno de esos favoritos de la suerte que tienen rentas, gran nombre y que pueden disfrutar de todos los gozes de la vida, sin haber tenido otro trabajo que el de nacer, era uno de sus sueños dorados! Ejercer en Perth, jefatura del condado, y ser el jefe de los jueces, era la más acariciada de sus ambiciones.

Había oído hablar del accidente del lago de Abernethy, y las circunstancias en que ocurrió le parecieron desde luego extrañas. Estaba, pues, muy sobre aviso para todo lo que pudiese ocurrir en Glenmore.

La herida de James Stewart, pocos días después del accidente del lago, despertó de nuevo su atención. Entreveía vagamente en aquel asunto un golpe de fortuna para él; como quien dice, la cada ocasión, que era preciso no dejar escapar.

Por otra parte, el Sr. Smith Forgeton sabía aprovecharse bien de las influencias, y no desesperaba de llegar á los más altos puestos de la magistratura, si le protegían los Albany. Entró andando de puntillas, en la alcoba en que reposaba James durante de una noche

agitada y febril, como las que siguen á las heridas graves.

El digno juez había dejado en la habitación inmediata á un hombre pequeño y rubicundo, que respondía al nombre de José Baxwell y que le había seguido hasta allí con la gravedad de un portugués francés, detrás del ofi-cante en la procesión.

—Era su escribano. Mr. Forgeton se inclinó hasta el suelo, ante el sillón de la duquesa.

Un relámpago de malicia iluminó los ojos de James al acercarse el magistrado. No le desagradaba lanzarse á un duelo en que abundaría la astucia para defender á su hermano de un adversario digno de él, y poner en juego todos los recursos de su imaginación, á fin de despistar al astuto jurisconsulto; sería un duelo de la diplomacia con la magistratura.

—Milord—dijo humildemente el juez—tengo una gran satisfacción en saber que no peligrará la vida de Vuestra Gracia. El deplorable accidente no tendrá, á lo que parece, las desagradables consecuencias que podían temerse; pero todo lo que atañe á los preciosos días de Vuestra Gracia, me interesa en tan alto grado, que voy á permitirme una pregunta. ¿Ha sido en realidad un accidente desagradable?

James trató de sonreír: —¿A menos—respondió—que vuestro Honor no juzgue que sea un acontecimiento feliz?

—Vuestra Gracia se bromea—dijo el juez—ese es buen síntoma; sin embargo, milord, en el aturdimiento de los primeros instantes, vuestras gentes han dejado una escopeta en el lugar de la ocurrencia, y esa escopeta no es la vuestra.

—¿Y de quién creéis que sea? —En la culata, de finísima madera, se ven grabadas en magnífica plancha de oro, las iniciales H. S. Harry Stewart.

—Pobre Harry!—murmuró James.—Arrojaria el arma al suelo para acudir más pronto á socorrerme y no se habrá vuelto á acordar de ella. —Sin duda—replicó el juez;—pero la escopeta está descargada, mientras que la de Vuestra Gracia no lo está. ¿Cómo explicar eso? —El hombrecillo fijó sus claros ojos en el impasible rostro del herido.

James no esperaba este descubrimiento, así es que un sudor frío invadió su frente.

—Estáis bien seguro de eso?—preguntó.

—Perfectamente seguro.

—¿Y qué consecuencias tendréis de ese extraño descubrimiento

ADELANTOS DEL JAPÓN

Ahora que tanto preocupan los acontecimientos del extremo Oriente, y que tanto se habla y escribe acerca de China y el Japón, me atrevo a decir algo de este último, por haber residido en él más de dos años y tenido, por tanto, ocasión de conocer su grado de cultura y de apreciar el erróneo concepto que de aquellos lejanos países se tiene comunmente en Europa.

Con ocasión de la guerra entre esos dos pueblos, se vienen escribiendo muchos y bien redactados artículos que pintan su estado y costumbres y hacen comprender la diferencia que hay entre japoneses y chinos por el notable adelanto en que se hallan los primeros y el estancamiento en que viven los segundos.

Pero lo que más sorprende es la rapidez con que se ha operado ese progreso en el imperio del sol naciente. Al comparar el Japón del año 40 con el actual, no puede menos de causar asombro el maravilloso cambio que en tan corto período de tiempo han realizado.

El Japón, antes del año 53, era una especie de confederación feudal con el poder sagrado del Mikado (Hijo de los Dioses), emperador hereditario y sumo pontífice de su pueblo; una administración civil y militar delegada por el soberano en manos del Shogun, y la nobleza feudal representada por los Daiimios, en quienes estaba personificado el odio a los extranjeros y la resistencia a toda innovación.

Leyes crueles regían el imperio, castigándose los delitos con los más severos tormentos; la idea del pundonor, llevada por los japoneses al exceso, les hacía preferir la muerte a lo que les parecía deshonra, en cuyo caso se suicidaban abriéndose el vientre. No menos severas eran las que regían la familia, según las cuales el marido era jefe absoluto de ella, y quedaba relegado a la mujer un papel casi de esclava.

En suma, el Japón en el año 40 tenía como la China murallas infranqueables para todo lo que fuese civilización europea. Pero la China se ha quedado estacionaria, y sus murallas han seguido cortando el paso a todo lo que es luz y progreso; mientras que el Japón ha abierto sus puertas a los pueblos de Europa, y merced a su infuajo ha roto con las antiguas costumbres para acoger los adelantos modernos.

No quiere esto decir que los japoneses no conociesen antes del año 40 a los europeos, pues en 1542 los portugueses descubrieron aquel archipiélago; San Francisco Xavier llegó a él en 1549, y desde 1816 existió una factoría holandesa, primero en Firato y después en Désima; pero en 1857 fueron perseguidos los cristianos y arrojados los portugueses, y más tarde se prohibió todo trato a los indígenas con los extranjeros.

Hasta que llegó la expedición americana en 1853, al mando del comodoro Perry, no empieza el Japón a entablar relaciones amistosas con los pueblos civilizados. Desde entonces, cada año trascurrido representa en él un cúmulo de progresos, cada uno de los cuales ha costado a Europa mucho tiempo, muchos tesoros, mucha sangre y no pocas convulsiones políticas y sociales. Las monarquías cristianas han necesitado para llegar al sistema constitucional algunos siglos, en los que paulatinamente han ido implantándose las reformas políticas necesarias, para pasar de un régimen de gobierno absoluto o feudal, a las actuales Cámaras.

Este cambio se ha llevado a cabo en el Imperio del Sol Naciente en menos de cuarenta años, no solo en la política sino en todos los ramos sociales. Así vemos que en 1864 se concluye el primer convenio entre el Japón y los Estados Unidos; en los años 57, 58 y 59 se firman los tratados con las potencias europeas y se abre el puerto de Yokohama a los extranjeros; en 1868 queda abolida la Shogunato, y el Mikado asume el poder absoluto; en 1871 y después de la guerra civil entre imperialistas y partidarios del Shogun desaparece el sistema feudal; en 1872 se inaugura el primer ferrocarril del Imperio, entre la capital y el puerto de Yokohama; en 1875 se adopta el calendario Gregoriano; en los años de 1880 a 1890 se publican los nuevos códigos, inspirados en los principios de derecho europeo; en 1889 se proclama la Constitución, y por último, en 1890 se abren las primeras Cortes.

Este rápido progreso de los japoneses, demuestra una raza inteligente, despierta y emprendedora que procura, por cuantos medios están a su alcance, ponerse al nivel de los pueblos europeos. Sus esfuerzos para lograr ese fin, no han sido inútiles; les falta mucho, es verdad, para que su moderna civilización tenga el arraigo suficiente y para que las nuevas ideas sean comprendidas en su verdadero sentido por el pueblo, pero no es poco lo que han adelantado en tan reducido número de años.

La situación topográfica de su territorio, la carencia de fronteras y la buena voluntad y facultades de sus habitantes para adoptar los modernos adelantos, hay que reconocer que han favorecido mucho su empresa, pero no por ello es mejor su mérito.

El viajero que hoy desembarca en cualquiera de los puertos abiertos del Japón, encontrará a su entrada y a orillas del mar, magníficas concesiones europeas, cuyo aspecto es igual al de una población inglesa o francesa, con todos sus adelantos. Almacenes bien provistos de las últimas novedades llegadas de París y Londres, alumbrado eléctrico, comunicación telegráfica con el mundo entero, servicio de correos admirablemente organizado y mejor instalado en magníficos edificios, hoteles como el Imperial en Tokio y el Gran Hotel de Yokohama, en los que no falta lujo ni confort; en una palabra, en las concesiones del Japón el viajero encontrará cuanto es necesario para no echar de menos el continente.

En los actuales momentos, su excelente marina hace una manifiesta patente del adelanto del imperio. En el arsenal de Yokosuka se construyen buques de guerra bajo la dirección de ingenieros europeos, y no tardarán en hacerlos los mismos japoneses, sucediendo lo propio en el ejército, cuya organización y gobierno de las escuelas, si estuvo antes encomendado a jefes y oficiales extranjeros, hoy se hallan ya bajo la dirección de los naturales del país.

Se ven asimismo buenas muestras de construcciones militares, unas como las fortificaciones de Tokio, levantadas con arreglo a los adelantos modernos; otras como los castillos de Osaka y Nagoya, de estilo antiquísimo, pero que son obras comparables por su solidez a las de los romanos y que demuestran por su posición que los antiguos japoneses no carecían de conocimientos en el arte de la guerra.

El ejército japonés está organizado a la europea, siendo obligatorio el servicio militar.

En tiempo de paz se compone de 75.000 hombres y 8.800 caballos; la infantería usa el fusil sistema Murata, de 11 m. m. calibre, que se construye en la fábrica de Koshikawa, en Tokio; la caballería usa sable y carabina del mismo sistema, y la artillería cañones de 7 centímetros bronce comprimido procedentes de la fábrica de Osaka, donde se construye toda clase de máquinas de guerra, con arreglo a los últimos inventos.

En Osaka hay además una magnífica casa de moneda, establecimiento que data desde 1871. En un principio estaba dirigida por oficiales ingleses; pero desde 1889 está ya gobernada por los japoneses. En Oji se encuentran grandes fábricas de papel y de algodón; en Tokio, la de papel moneda, y en Kyoto, las de porcelana, seda y esmaltes, en cuyos trabajos han alcanzado un grado de perfección muy notable.

En la Exposición nacional celebrada en Tokio en 1890 tuvo ocasión de apreciar los maravillosos trabajos de los japoneses, pues tanto en la fabricación como en la pintura de las porcelanas, presentaron en aquel certamen verdaderas joyas; obras no menos notables en bronce, laca y en el esmalte llamado cloisonné, en cuyos trabajos son inimitables maestros. Menor es su adelanto en la pintura al óleo, por serle desconocida hasta época muy reciente. Sin embargo, en la Exposición de pinturas celebrada en Tokio en 1892, se han visto algunos lienzos imitación de los nuestros.

Los cuadros japoneses llamados kakemonos, si fijan la atención por el interés que les da el carácter y a veces el colorido, no merece más alabanza por la perspectiva que las demás pinturas japonesas.

Basta esto para comprender el rápido adelanto de un pueblo que acoge con verdadero afecto todo lo que representa civilización y progreso.

P. SOLER.

PROBADA EN EL HENRI GARNIER & C. COGNAC

En el Colegio de Loreto, del patronato de la Corona, se representó, para recreo en las presentes Pascuas, el drama *Isabel la Católica*, con tal pericia artística y con tanta propiedad escénica que las jóvenes colegialas, en su mayoría niñas, podrían cosechar unánimes aplausos en un teatro público.

La organización de la enseñanza que dio el inolvidable rey D. Alfonso XII a esa institución docente, está produciendo excelentes resultados pedagógicos. Y al dedicarse a aprender todos los menesteres de la vida, por humildes que sean los oficios caseros, se inspiran en el arte y en la fe, revelando su buen gusto y su educación cristiana.

La fiesta de Pascuas resultó muy agradable, y las gentiles artistas obtuvieron muchos aplausos, flores y bombones.

Un público numeroso y selecto concurrió al colegio de la casa real, domiciliado en la calle de O'Donnell y levantado a la enseñanza infantil por el rey D. Alfonso.

Se han verificado en todas las diócesis órdenes generales para el diaconado y presbiterado.

A las cofradías y congregaciones religiosas.

La V. O. T. de San Francisco, impulsada por ese ardiente celo por los intereses de Cristo, que forma su especial carácter, se ha dirigido al hermano mayor de la Oración Nacional por la unidad católica española, para manifestarle su propósito de ir en corporación a la iglesia de Santa Bárbara a tomar parte en los cultos y rogativas que el próximo domingo se han de celebrar en desagravio de las ofensas dirigidas a la religión por los protestantes.

Debemos advertir a todas las congregaciones de Madrid, que la hermandad de la Oración Nacional las llama con grande anhelo, y espera que concurran con sus insignias y estándares a los referidos cultos; pero sin hacer pública su traslación a la mencionada iglesia.

Hoy ha sido conducido a la última morada el cadáver del bravo general señor Esponda, uno de los militares que gozaban de más consideración en el ejército por su denuedo acreditado y su amor a la milicia.

Perteneció al arma de caballería, en cuya academia ingresó el año 39, llegando al generalato en 1870, después de una serie de brillantes servicios a la patria, en los cuales demostró su bravura extraordinaria.

Descanse en paz el valeroso soldado!

Leemos en la prensa de Valencia:

«Ha sido devenida por el defensor del pudor Corbató la causa que se sigue contra dicho señor, por injuria y calumnia a S. M. la reina regente, solicitando en las conclusiones formuladas la libre absolución de su defendido.

También solicita que la causa sea revisada por el jurado, pero se cree que la audiencia desestimará dicha petición.

Los testigos que presenta la defensa son dos únicamente: D. Alberto Alguiera, el actual gobernador de Madrid, señor duque de Tamames.

EN EL BARRIO DE LA GUINDALERA

Esta mañana se efectuó, presidido por el ilustrado y virtuoso cura párroco de aquella demarcación, D. Paulino Corrales, el acto de repartir limosnas entre las clases necesitadas.

El reparto se verificó en la casa de socorro del expresado barrio.

Consistió en tres faenas de pan, 24 mantones de lana y siete chalecos de Bayona, costeado todo por el presidente de la casa de beneficencia; en otras varias prendas de vestir, donativo de una señora que oculta su nombre, y otras varias ropas, donativo de doña Emilia González.

Han concurrido al acto todas las personas acomodadas de la localidad, entre las que figuraban el senador del reino Sr. Cantero y el Sr. Vidal.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Duelo entre Barthon y Jaures: París 25, 3:25 t.

Se ha celebrado el duelo entre el socialista Jaures y el ministro Barthon, cambiándose entre ambos dos balas sin resultado.—R. Blasco.

NACIONALES

Salvada y sacrilegio: Murcia 25, 1:30 t.

Ayer ocurrió una sensible desgracia en Puebla de Soto, pueblo cercano a Murcia.

Estando celebrándose la misa del gallo en la iglesia parroquial, promovió una espantosa confusión.

Sea por la costumbre de disparar tiros a la puerta de la iglesia, cuando el cura alza a Dios, ó bien sea por efecto de una riña ó de la Nochebuena, el resultado fué bien funesto.

Dentro del templo un feligrés recibió un balazo, y terminada la misa tuvo el sacerdote que administrarle la Extremaunción, creyéndose que moriría.

Además hubo otros tres heridos de menos gravedad.—Fruitas.

DE LA AGENCIA FABRA

Roma 24.

En la recepción de hoy S.S. León XIII que disfruta de excelente salud, ha manifestado a los cardenales la satisfacción con que observa el renacimiento de la fe católica en todas las naciones, reconociendo sin duda que las virtudes civiles y las leyes más previsoras son insuficientes para frenar a las muchedumbres. Es por lo tanto importantísimo que todos contribuyan a que la fe penetre en la vida pública como en la privada y los gobiernos cumplirán uno de sus más importantes deberes favoreciendo la propagación de las creencias religiosas.

París 24.

Algunos diputados de los diferentes partidos políticos han dirigido a la presidencia de la Cámara una moción, consignando la profunda simpatía de Francia hacia los pueblos rumanos, que tan noblemente luchan para defender su independencia y su nacionalidad latina.

(Nota de la agencia.) La legación imperial otomana en Madrid se sirve manifestarnos con fecha de hoy ser inexactos en absoluto los rumores que han circulado y ha acogido la prensa periódica, sobre prisión en Alepo del arzobispo de Marac y sentencia a muerte del obispo de Hadjin, otro arzobispo y el P. Garask de Marach, la detención de una religiosa, 25 prisioneros y 15 personas notables de Alepo.

París 24.

La Cámara de diputados aprueba por 457 votos contra 56 el proyecto concediendo las dos dozavas provisionales del presupuesto.

El general Mercier presenta y lee el proyecto sobre los delitos de traición, que es enviado al estudio de una comisión del ejército.

El diputado socialista Jaures presenta una proposición aboliendo la pena de muerte en el Código militar, en vista, según dice, de que solamente se aplica a los simples soldados.

París 24.

El senador republicano Sr. Morellet ha presentado en la alta Cámara una proposición pidiendo que los crímenes de traición no puedan ser considerados nunca como crímenes políticos.

Roma 24.

Corre el rumor de que el Sr. Crispi saldrá provisionalmente del gabinete para poderse defender cuando se vea el proceso de los documentos del Sr. Giolitti; pero en los centros oficiales se desmiente de una manera rotunda.

Buenos Aires 25.

(Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro en el día de ayer, 865.

Buenos Aires 25.

Ningún nuevo caso de cólera ha vuelto a registrarse en Rosario.

Londres 25.

Ha llegado el Sr. Randolph Churchill, viéndose en la imposibilidad de andar, por habérselo presentado marcados síntomas de parálisis.

Londres 25.

The Times publica un despacho de Filadelfia, diciendo que el Sr. Blanc ha anunciado su intención, cuando la Cámara se reuna, de presentar un proyecto para la libre acuñación de la moneda de plata.

Shanghai 25.

Las condiciones de paz que aceptaría el Japón serían una alianza entre China y el Japón contra las potencias europeas, la apertura de los puertos chinos al comercio japonés y la reorganización del ejército y de la marina del Celeste Imperio por el Japón.

Yokohama 25.

En la apertura del Parlamento japonés se ha leído el discurso del trono. En dicho documento se hace una ligera alusión a las victorias alcanzadas sobre los chinos y se anuncia que las tropas japonesas continúan avanzando en el interior del territorio enemigo.

Se anuncia también que las relaciones con las Potencias neutrales son más amistosas que nunca y que la revisión de los tratados comerciales está ya hecha con algunos países y en camino satisfactorio con otros.

El discurso termina aconsejando al Parlamento que tome en consideración la situación interior y exterior para asegurar la armonía entre el gobierno y el pueblo.

EN LA CAMARA FRANCESA

FOR TELEGRAFO

Escándalo parlamentario.

París 24, 7:15 t.

En la Cámara de diputados, el señor Jaures pretende, a pesar de las observaciones del presidente y de las protestas del centro, que la ley permite condenar

a muerte al capitán Dreyfus, y reclama la urgencia en favor de su proposición.

El presidente del Consejo, Sr. Dupuy, pide la discusión previa. Acusa a los internacionalistas de querer atentar contra la jerarquía en el ejército. Después pide que se discuta la cuestión de confianza.

El Sr. Jaurés replica que es mucha audacia hablar de internacionalismo, cuando el mismo gobierno trató el sábado de sofocar una contramanifestación de la Cámara de los explotadores cosmopolitas.

Estas palabras ocasionan un violento tumulto.

El ministro Sr. Barthon se levanta airado gritando: «Vos mentís.»

Violentos apóstrofos se cruzan entre el ministro y el Sr. Rouanet, viéndose el presidente obligado a llamarlos al orden.

Jaurés replica que la mentira no está entre ellos, sino en el mismo gobierno, que trata de jugar con el patriotismo.

El presidente de la Cámara, Sr. Brisson propone la exclusión temporal del Sr. Jaurés, la cual es votada por gran mayoría.

El Sr. Jaurés abandona la sala, promoviendo nuevo y violento tumulto en la extrema izquierda.

El Sr. Brisson suspende la sesión hasta que se restablezca el orden, reanudándola a los cinco minutos después, volviendo a notarse en todos vivísima agitación.

Se procede a la votación de la cuestión previa, y resulta aprobada por 437 votos contra 58.

El Sr. Jaurés ha enviado dos amigos para que exijan satisfacciones al ministro Sr. Barthon, quien, a su vez, ha dado la misma comisión a dos de los suyos.

París 24, 7:30 t.

En la Cámara de diputados declara el Sr. Gauthier que renuncia a interpellar al gobierno respecto a la cuestión Dreyfus; pero reclama la urgencia en favor del proyecto presentado por el Sr. Mercier. Este se asocia a la petición.

El diputado socialista Sr. Millerard trata de demostrar que el capitán Dreyfus puede ser todavía condenado a muerte. La urgencia es aprobada por 542 votos contra 3, y acto seguido se levanta la sesión.

París 24, 9:10 u.

El duelo concertado entre los señores Barthon y Jaurés se verificará mañana en el bosque de Saint Ouen.—Fabra.

MARRUECOS

Alemania, Italia é Inglaterra.—Indemnizaciones conseguidas.—Desconfianzas.—La langosta en Rabat.

Tánger 24, 6 t.

Dicen de Fez que están para venir a esta los representantes de Alemania, Italia é Inglaterra.

El primero ha obtenido una cuantiosa indemnización por la muerte del subdito alemán, al que me referi en otros telegramas, consiguiendo, además, que haya sido degollado uno de los asesinos y condenados a prisión perpetua los otros.

También parece que ha conseguido una remuneración, y no pequeña, por el atropello de que fué objeto en el Rif un barco de su nación, el representante de Italia, el cual dice que aún tiene varios asuntos por resolver, sin duda para quedarse solo en Fez; pero los otros dos diplomáticos le han manifestado formalmente que se quedarán a su lado hasta que vuelvan juntos a Tánger. Tal es la desconfianza que reina entre ellos.

En Rabat se ha presentado la langosta, causando grandes daños, tantos, que salgo para dicho punto, seguro que habrá algo que telegrafiar.—Oriv

LO DE LA LINEA

Fuimos de los primeros en ocuparnos de la justa pretensión del pueblo de La Línea para la rehabilitación de aquella aduana.

Que nuestra opinión era la procedente demuéstranos otros colegas tan competentes como *El Liberal*, *El Ideal*, *El País* y otros que se han ocupado del asunto con toda la atención que el mismo requiere y en sentido favorable a las pretensiones de la localidad aludida.

Sabemos que agítanse en contrario elementos poco avenidos con todo lo que se presenta en abierta oposición con el predominio absoluto, que pretenden retener en sus manos para solucionar con estrechísimo y desgraciadamente sospechoso criterio, cuanto con determinado é importante ramo de la administración se refiere; pero es indudable que el talento y buen desso del joven ministro de Hacienda evitará el triunfo de esos maléficis elementos, por más que su asusticia sea tanta que pretendan fundar sus maquiavelismos en sonoras notas de moralidad, porque ha de tenerse en cuenta que ésta es la que todos perseguimos y que nadie solicita cosa alguna que con la moralidad no esté íntimamente ligada.

Trátase de la vida material de un pueblo que no tiene la culpa hayan existido allí quienes diesen rienda suelta al fraude, cuando su misión era reprimirlo, y se trata también del movimiento mercantil de otras poblaciones limítrofes a la de La Línea, a las cuales se perjudica notablemente en sus intereses, y a las que no es justo ni existe razón ni motivo para condenarlas a proveerse de los artículos indispensables para su general consumo en determinada localidad, cuando al hacerse tan extraña imposición se alteran de modo bien sensible los precios de todas las mercancías, ocasionando un gravamen que pugna con el criterio liberal y expansivo del gobierno con el más estricto derecho y con la más sana razón, aconsejada por la equidad y la justicia.

«¿Hay temor a la comisión del fraude? Pues adoptéase las medidas fiscales que se estimen necesarias para que aquel sea imposible; pero convertir las medidas represivas en preventivas, y llevar éstas tal estado de extremada exageración que se cierren en absoluto las puertas de la legalidad a cuantos al amparo de ella tienen derecho a que se respeten los que ya tienen adquiridos y a que se les trate con arreglo a los que la Constitución del Estado concede a todos los españoles, equivale al propósito de buscar la pública ruina y al intento de lanzar violentamente fuera de la ley, a los que solo aspiran a vivir por ella y por la misma protegidos.

Con la supresión de la habilitación de la aduana de la Línea, no es sólo este pueblo el perjudicado.

Otros muchos han sido heridos de

muerte, y tal situación no puede continuar porque proporciona una inevitable ruina a diversos pueblos de la provincia de Cádiz y de la de Málaga, y no creemos que el gobierno ni el ministro de Hacienda tengan en aquella empeño, ni menos se declaren impotentes para poder adoptar medidas represivas que sin menoscabo del derecho público, ni infracción de nuestra ley fundamental, sean suficientes a hacer imposible se efectúen actos que perjudicar puedan los intereses del Tesoro.

Tenemos la evidencia de que el mal que se trata de remediar puede fácilmente desaparecer con sólo contar con empleados idóneos é inexpugnables a todo comato de prevaricación en aquellas aduanas que, por su situación, con más facilidades cuentan para realizar operaciones en perjuicio de la Hacienda; pero esto no obstante, pónganse todas aquellas trabas que se conciepan necesarias para garantizar la mayor legalidad en las importaciones y no se impida el ejercicio del comercio en ninguna localidad, porque tal medida no es razonable, justa ni legal.

Sabemos que asunto tan impoñtante es objeto hoy de la especial atención del señor Canalejas.

A su talento y altas dotes apelamos, abrigando gran confianza en que el actual ministro de Hacienda ha de resolver con la justicia debida y con arreglo al criterio liberal del gobierno de S. M., así como con la urgencia que el caso reclama; pues toda detención está dando lugar a la quiebra inminente del comercio de la Línea, el cual, dentro de breves días, se verá en la ineludible obligación de satisfacer los giros que en pago de los géneros almacenados hace dos meses se le presenten, sin haber tenido medios de realizar sus mercancías, por estarles prohibido en absoluto moverlas para otro destino que no sea el del consumo exclusivo de la localidad.

Tal estado de cosas es insostenible, y no es posible que el señor ministro de Hacienda tolere ni consienta semejante perturbación ni tan cruel procedimiento.

En el juzgado de guardia.

El juez instructor que estuvo de servicio durante la Nochebuena, entendió en doce casos, de algunos de los cuales nos ocupamos anteriormente.

El juez que entró de guardia a las doce de esta tarde entendió hasta las seis de la tarde de hoy en cinco casos, siendo el más saliente el relativo a la detención de un sujeto a quien se le ocuparon dos falsos.

Comparaba M. Drumont la fortuna de M. Casimiro Perier con la de los principales judíos, y afirma que la de la familia Perier no pasa de 40 millones, que se han acumulado en ciento cincuenta años mediante los elevados cargos civiles que han desempeñado.

Los Rostchifs eran pobres el año 1814, y hoy poseen diez mil millones y todo el crédito de Europa.

En Bayamón (Puerto Rico) ocurrió un suceso cómico-trágico originalísimo. Hay allí un individuo llamado Nicolás Elias (a) Bocón, que se ocupa en empujar el codo y enterrar a las personas pobres que mueren de viruelas. Días pasados había una pobre mujer muy grave de la citada enfermedad, y hasta se dijo por el barrio que había muerto. El Nicolás lo avisó al alcalde y éste le dio el orden de enterrarla. Presentóse en la casa de la enferma, que no había muerto, y quieras que no quieras la metió en el ataúd. La enferma se resistió, alegando que estaba viva. Nicolás, que iba borracho perdido, alegaba a su vez que tenía orden de enterrarla. En esto llega la madre de la enferma, saca a su hija del ataúd y echa con cajas destempladas al prematuro enterrador. La enferma está ya en plena convalecencia.

ESPECTACULOS.

Mañana miércoles, segundo día de Pascua, a las cuatro y media de la tarde, se pondrá en escena en el teatro Lara la aplaudidísima comedia en tres actos, titulada *Meteora é redentor*, y el celebrado juguete cómico *Chifladuras*.

La *reprisse* de la zarzuela en tres actos *Sueños de oro* ha proporcionado un nuevo triunfo a los actores del teatro. Eslava encargados de su interpretación. Las señoras Lázaro y Bru interpretaron a maravilla sus respectivos papeles. Los demás artistas cumplieron muy bien su cometido.

Los coros y orquesta estuvieron admirablemente dirigidos por el incansable maestro López.

Los *Sueños de oro* proporcionarán muy buenas entradas a la empresa y muchos aplausos a la compañía.

El próximo jueves tendrá lugar en este teatro una variada función a beneficio de los autores de *El moro Maza*, señores Jaques y Chapi.

Mañana miércoles, segundo día de Pascua, se pondrá en escena en el teatro Martín, por primera vez, la graciosísima comedia en cuatro actos, arreglo del francés por D. Mariano Pina Domínguez, titulada *París fin de siglo*, que tanto éxito alcanzó cuando se estrenó en el teatro de la Princesa.

Ha debutado en Santander la compañía de zarzuela del activo empresario Sr. Ruiz, que dirigen los Sres. Reparaz y Villegas, con la zarzuela de Ramos Carrion y Chapi titulada *La tempestad*, obteniendo una ovación del distinguido público santanderino.

Posteriormente se han representado varias obras del antiguo y moderno repertorio y se ha estrenado en aquella capital *El dno de la Africana*.

Toda la prensa local hace grandes elogios de los trabajos ejecutados por dicha compañía y de los artistas señoras Rintort, Segura y señora Vargas y los señores Pastor, Mendizábal, Valentín González y Garro.

Un amigo particular nuestro nos suplicó anoche la inserción de un suelto referente a política de la provincia de Cádiz, que publicaron también otros periódicos.

De nuestros informes posteriores resulta que no estaba en lo cierto nuestro amigo, pues además de la confirmación oficial completa de cuantas noticias publicamos al dar cuenta de la conferencia celebrada con el ministro de la Gobernación por varios diputados liberales, resulta que una persona tan competente y seria como el Sr. Anión, que como representante de Cádiz, asistió a dicha entrevista; no describe manifestándonos que no hubo discrepancia de ningún género entre los diputados reunidos, y si alguno habló de trabajos de conciliación entre las fuerzas liberales que, con aplauso y aprobación completa de los Sres. Sagasta y Capdepón, preside y dirige en la provincia de Cádiz el Sr. Ríos Acuña, era en el caso de que el presidente del Consejo no hubiera dado fin a sus exhortaciones de concordia con los pocos disidentes que hay en dicha provincia.

Todos los que allí se reunieron lamentaron que el Sr. Castillo no concurriese a la reunión, máxime cuando alguno de los que asistieron a la conferencia tuvieron ocasión de hablar con él y con el Sr. Marreco, que esperaban el resultado de la misma en dicho ministerio.

De todo se deduce que el gobierno y los representantes de Cádiz han hecho todo lo posible porque se establen corrientes de inteligencia y que, al no dar estas resultado, no cabe otra política que la que, de conformidad con las instrucciones del Sr. Sagasta, siga el jefe del partido en Cádiz, a cuyas decisiones deben someterse todos aquellos que forman en dicha provincia la gran familia liberal.

S. M. la reina regente ha obsequiado, como lo hizo el año pasado, con una suculenta merienda a los niños de la escuela municipal de la calle de la Princesa, número 14, que dirige D. Lorenzo Lañueto y Garofa.

Los escolares vitorearon durante el acto muchas veces a S.S. MM. y altezas reales.

A última hora de esta tarde se ha recibido por teléfono en el gobierno civil la noticia de que un coche del tranvía del Este había atropellado en la calle de Alcalá, frente a la estatua de Espartero, a una mujer, dejándala muerta en el acto,

SUCESOS

Soldados detenidos.

En la madrugada de hoy cuatro soldados que habían estado celebrando la Nochebuena se excedieron algún tanto en la bebida, dando lugar a que armaran escándalo en el barrio de Argüelles.

El delegado correspondiente, que iba acompañado de dos vigilantes, invitó a los soldados a que se contuvieran; pero entonces uno de éstos disparó un arma, sin que el proyectil lograra herir al delegado.

Los soldados fueron puestos a disposición de la autoridad militar.

Matrimonio torpe.

Uno de los vecinos de la casa núm. 85 de la calle de la Aduana manifestó a la autoridad que en el piso principal de la misma estaba celebrando un matrimonio el nacimiento del Mesías, soñándose recíprocamente, con tanto entusiasmo, que los gritos de los cónyuges alarmaban al vecindario.

Ramón Piñol y Carmen Mendiña, que así se llaman los esposos, salieron a zurrarse la badana a la escalera, en ocasión de presentarse los agentes del cuerpo de Seguridad; pero los levantiscos cónyuges, como si hubieran obedecido a una consigna, dejaron de sacudirse y rápidamente se encerraron en su domicilio, en donde continuaron su entretenida y dulce ocupación.

Los guardias insistían en que salieran para llevarlos a la prevención, pero a este aviso contestó Piñol desde dentro con mucha entereza:

—Para ir a esa casa de huéspedes siempre hay tiempo.

Y los guardias se retiraron; pero seguramente mañana será presentado el matrimonio ante el juez municipal del distrito.

Un botánico.

Muy de madrugada penetró hoy en los jardines del Paseo de Recoletos un individuo llamado Narciso Quevedo, el cual, sin duda para entrar en calor, se puso a arrancar gran número de plantas que iba depositando en un talego.

Cuando fué llevado a la prevención y el cabo de partidas inscribió su nombre dijo Quevedo:

—No lo puedo remediar, las plantas me seducen.

Villaneicos, vino y riña.

Después de haber estado aporreando las puertas de los amigos, desde las primeras horas de anoche, los bulliciosos Nicanor Lamela, Miguel Gómez y Balbino Maurillo, cantando coplas pidiendo el aguinaldo y apurando bastantes litros de peleón que se ganaban en buena lid laringea, comenzaron a regañar a las tres de la madrugada de hoy en la calle del Aguila.

El Nicanor resultó gravemente herido de arma blanca en el vientre y con varias contusiones en la cabeza. Sin pérdida de tiempo fué conducido al hospital Provincial.

Los compañeros de parranda, presuntos autores del delito, fueron puestos a disposición del juzgado de guardia.

Láudano por vino.

Lo tomó, según parece, en tal concepto, una joven llamada Soledad.

Conducida a la casa de socorro del distrito de la Inclusa, se deshizo la equivocación mediante un emético, siendo llevada después a su domicilio, en estado relativamente satisfactorio.

Escaparon los ratones.

El delegado del distrito del Hospital hacia algún tiempo que, por confidencia, sabía que dentro del cuarto bajo de la casa número 13 de la calle de San Carlos, habitaba gente *non sancta*, y preparado todo por dicho delegado para enterarse del modo con que la expresada familia *solemizaba* la Nochebuena, llamó a la puerta del cuarto, contestando una mujer.

Viendo después el delegado que ni la mujer ni ninguna otra persona daban señales de vida, no obstante los repetidos golpes que daban él y sus agentes en la puerta, franquearon ésta, y ¡oh asombro! en el domicilio no se encontró persona alguna, pero sí un gran escalo en la cocina, inmediato a un cuarto escusado.

De las diligencias que se practicaron, resultó que la mujer que había contestado, y tres hombres más que tenían al-

quilada la expresada vivienda, se habían fugado por el escalo, el cual comunicaba con una cochera de la calle del Ave María, que también tenía alquilada la inmensidad familiar.

Inmediatamente se pusieron guardias en la cochera para copar a los fugitivos, dándose cuenta de lo ocurrido a la ronda del alcantarillado general.

En la casa de la calle de San Carlos fueron encontradas dos palanquetas.

Los muebles eran muy pocos y estaban excesivamente deteriorados.

En el juzgado de guardia.

El juez instructor que

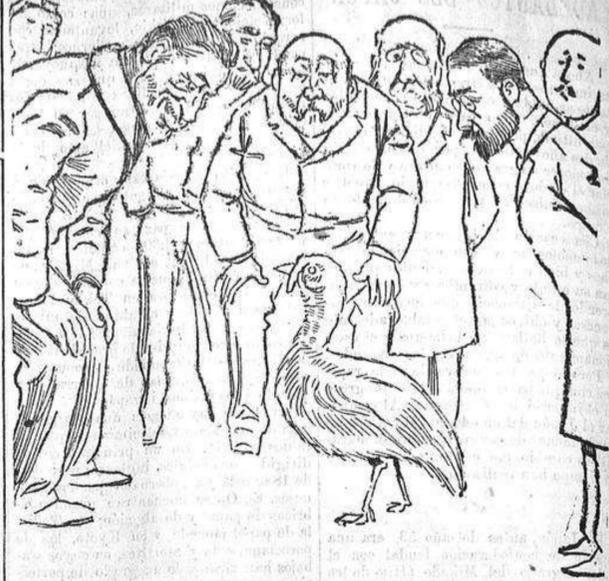
En la capilla del asilo de Santa Susana se ha cantado hoy una solemne misa...

Los autores lleguen a una fórmula amigable y conciliadora para todos.

SUCURSALES

creadas para facilidad del público... suscripciones de la edición de la maña...

El plato del día... El duo de La Africana... La verbena de la Paloma...



Parece más fiaco que el del año pasado... ¡Si será el último!...

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MIÉRCOLES 26 DICIEMBRE

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 26

Sancti del día 26 de diciembre... San Esteban, pónese a las 4:40...

CULTOS PARA EL DIA 26

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio de San Esteban...

ASILE DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Acaceros...

BANCO DE ESPAÑA

Por real orden comunicada con fecha 19 del corriente...

CASAS DE SOCORRO

En el día 23 se asistieron en las de esta capital 85 accidentados...

DEUDA PUBLICA

Pago y entrega de valores... Día 26...

ALHAJAS ORO Y PLATA

Alhajas de oro y plata... Alcazala de la Lactancia...

CABALLO

En 500 pesetas se vende un extranjero, cerrado, castaño oscuro...

IMPOTENCIA

La curación de las enfermedades de la curación de las enfermedades...

VENÉREO SÍFILIS PURGACIONES

Flujo blanco, Gota militar... Cura en dos días...

SE VENDE S.A.L.A. COMEDOR

Se vende s.a.l.a. comedor, en la calle del Saucó...

ENTERRAMIENTOS

En el día 23 se ha dado sepultura en los cementerios...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 24, según el Observatorio...

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 26 de diciembre...

INTERESANTE

Traje y galanes para caballero, azules, negros ó de color...

PREPARACION MILITAR

Convocatoria 1.º enero, San Rafael, Florín, 2.

POR AUSENCIA

Se cede a diplomático o matrimonio respetable, lujosa alcaoba con gabinete...

SE CEDE GABINETE A CABALLERO

Se cede gabinete a caballero, calle Recoletos, 5, entlo.

KEMNISA

Curación de la enfermedad de la curación de la enfermedad...

PRESTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad.

ALHAJAS ORO Y PLATA

Alhajas de oro y plata... Alcazala de la Lactancia...

CABALLO

En 500 pesetas se vende un extranjero, cerrado, castaño oscuro...

IMPOTENCIA

La curación de las enfermedades de la curación de las enfermedades...

VENÉREO SÍFILIS PURGACIONES

Flujo blanco, Gota militar... Cura en dos días...

SE VENDE S.A.L.A. COMEDOR

Se vende s.a.l.a. comedor, en la calle del Saucó...

ENTERRAMIENTOS

En el día 23 se ha dado sepultura en los cementerios...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 24, según el Observatorio...

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 26 de diciembre...

INTERESANTE

Traje y galanes para caballero, azules, negros ó de color...

PREPARACION MILITAR

Convocatoria 1.º enero, San Rafael, Florín, 2.

POR AUSENCIA

Se cede a diplomático o matrimonio respetable, lujosa alcaoba con gabinete...

SE CEDE GABINETE A CABALLERO

Se cede gabinete a caballero, calle Recoletos, 5, entlo.

KEMNISA

Curación de la enfermedad de la curación de la enfermedad...

PRESTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad.

ALHAJAS ORO Y PLATA

Alhajas de oro y plata... Alcazala de la Lactancia...

CABALLO

En 500 pesetas se vende un extranjero, cerrado, castaño oscuro...

IMPOTENCIA

La curación de las enfermedades de la curación de las enfermedades...

VENÉREO SÍFILIS PURGACIONES

Flujo blanco, Gota militar... Cura en dos días...

SE VENDE S.A.L.A. COMEDOR

Se vende s.a.l.a. comedor, en la calle del Saucó...

ENTERRAMIENTOS

En el día 23 se ha dado sepultura en los cementerios...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 24, según el Observatorio...

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 26 de diciembre...

INTERESANTE

Traje y galanes para caballero, azules, negros ó de color...

PREPARACION MILITAR

Convocatoria 1.º enero, San Rafael, Florín, 2.

POR AUSENCIA

Se cede a diplomático o matrimonio respetable, lujosa alcaoba con gabinete...

SE CEDE GABINETE A CABALLERO

Se cede gabinete a caballero, calle Recoletos, 5, entlo.

KEMNISA

Curación de la enfermedad de la curación de la enfermedad...

PRESTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad.

ALHAJAS ORO Y PLATA

Alhajas de oro y plata... Alcazala de la Lactancia...

CABALLO

En 500 pesetas se vende un extranjero, cerrado, castaño oscuro...

IMPOTENCIA

La curación de las enfermedades de la curación de las enfermedades...

VENÉREO SÍFILIS PURGACIONES

Flujo blanco, Gota militar... Cura en dos días...

SE VENDE S.A.L.A. COMEDOR

Se vende s.a.l.a. comedor, en la calle del Saucó...

ENTERRAMIENTOS

En el día 23 se ha dado sepultura en los cementerios...

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 24, según el Observatorio...

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 26 de diciembre...

INTERESANTE

Traje y galanes para caballero, azules, negros ó de color...

PREPARACION MILITAR

Convocatoria 1.º enero, San Rafael, Florín, 2.

POR AUSENCIA

Se cede a diplomático o matrimonio respetable, lujosa alcaoba con gabinete...

SE CEDE GABINETE A CABALLERO

Se cede gabinete a caballero, calle Recoletos, 5, entlo.

KEMNISA

Curación de la enfermedad de la curación de la enfermedad...

PRESTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad.

SAL DE AGRAZ

DEL DR. JIMENO. EPERVESCENTE GRANULAR. Cura las enfermedades del estómago...

LIBROS ÚTILES

MOSSO, El Miedo, 4 ptas; La Fatiga, 4 ptas; La Educación Física de la Juventud...

PARA REGALITOS

Magníficos relojes magníficamente dorados, con piedras incrustadas...

REALIZACIÓN DE SALDOS

Rafael Pérez, por retirarse del comercio, realiza todas las existencias...

LOS MEJORES TURRONES

de Jijona, Alicante y otros varios, lo mismo que el rico mazapan de Toledo...

CON EL ANTRACITA

de La Calera no es preciso encender todos los días los caloríferos...

NOVEDAD PARA REGALOS

Relojitos chiquitos de acero oxidado (negro) Maquina sujeta a medida...

CALENDARIOS AMERICANOS

No comprar sin ver antes el gran surtido que presenta esta antigua casa...

SEBO DE FLANDES

Con su uso se curan rápidamente los resacaos y callosos, con especialidad en los niños...

OCASION VERDADERA

Se venden muy baratos los siguientes carruajes en buen uso...

EL RELANPAGO

Brillo sin igual para pisos, muebles, etc. de color natural, nogal, caoba...

SEELAND

Este reloj, muy conocido por sus admirables condiciones de marcha...

ALHAJAS A PRECIO DE FABRICA

JOYERIA DE ORDOÑO CALIDAD-CARMEN 9 Y 11-GARANTÍA

CAPRICHOS PARA REGALOS

BOMBONES - FONDANT - MARRONS - VENANCIO VAZQUEZ CHOCOLATES FINOS...

ANIVERSARIO

EL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL FERNÁNDEZ-DURAN Y PANDO...

PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORAS DOÑA DOLORES FERNÁNDEZ DE LOS RONDEROS...

QUINTO ANIVERSARIO

LA SEÑORA DOÑA MANUELA DE ADARO Y RUIZ VIUDA DE ADARO...

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas.

GRAN SALÓN DE SALDOS

Géneros procedentes de saldos, quiebras y subastas. Atlicios de mantas, petacas, carteras...

JARABE PECTORAL

DE SÁNCHEZ OCAÑA.-Cura radicalmente la tos y catarros del pecho...

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS? ¿SON VUESTROS CABELLOS GRISOS? ¿CAEN? En el caso afirmativo...

SEELAND

Este reloj, muy conocido por sus admirables condiciones de marcha...

J. G. GIROD

POSTAS, 25 Y 27

ALHAJAS A PRECIO DE FABRICA

JOYERIA DE ORDOÑO CALIDAD-CARMEN 9 Y 11-GARANTÍA

CAPRICHOS PARA REGALOS

BOMBONES - FONDANT - MARRONS - VENANCIO VAZQUEZ CHOCOLATES FINOS...

QUINTO ANIVERSARIO

LA SEÑORA DOÑA MANUELA DE ADARO Y RUIZ VIUDA DE ADARO...

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas.

GRAN SALÓN DE SALDOS

Géneros procedentes de saldos, quiebras y subastas. Atlicios de mantas, petacas, carteras...